

38



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

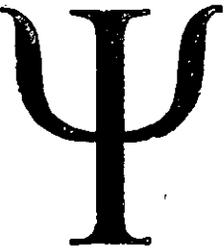
0288336

"FUNCIONAMIENTO FAMILIAR DE NIÑOS
PRE-ESCOLARES CON CONDUCTAS AGRESIVAS"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
ANA MARIA CALDERON BAUTISTA

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. LUZ MARIA ROCHA JIMENEZ



MEXICO, D. F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A DIOS :
POR DARME LA VIDA Y
PERMITIRME CONCLUIR ESTE TRABAJO.

A LA MTRA. LUZ MA. ROCHA:
POR HABER ACEPTADO DIRIGIR
ESTA TESIS, ASÍ COMO POR SU
DISPONIBILIDAD Y APOYO.

A LA LIC. LILIA ALARCÓN:
POR SU ATENCIÓN Y REVISIÓN
DE ESTE TRABAJO.

AL DR. RAYMUNDO MACIAS,
MTRA. CRISTINA HEREDIA Y
AL LIC. CELSO SERRA:
POR SU DISPONIBILIDAD,
COMENTARIOS Y SUGERENCIAS.

A LA MTRA. MARTHA CUEVAS:
*POR SU APOYO EN LA REVISIÓN Y
ASESORÍA EN LA METODOLOGÍA Y
ESTADÍSTICA DE ESTA TESIS*

A LA MTRA. PATRICIA BALCAZAR:
*POR SU ASESORÍA, AMISTAD Y APOYO
MORAL*

A LAS MADRES :
*POR SU PARTICIPACIÓN EN LA
REALIZACIÓN DE ESTE TRABAJO.*

DEDICATORIA:

A LA MEMORIA DE MI MADRE..

*QUIEN SIEMPRE ME BRINDO APOYO
INCONDICIONAL Y CREYO EN MI.*

A MI PADRE;

*QUE ME DIÓ EL EJEMPLO DE LA
RESPONSABILIDAD, EL TRABAJO Y EL
COMPROMISO.*

A MIS HERMANAS Y HERMANOS: POR SUS PALABRAS DE ALIENTO..

ÍNDICE.

	Pág.
Agradecimientos	2
Dedicatoria	4
RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO I: FAMILIA Y AGRESIVIDAD	10
1.1 Concepto de familia	11
1.2 Tipos de familia	14
1.3 Funciones básicas de la familia	15
1.4 La familia como sistema	18
1.5 Agresión dentro de la familia	21
CAPITULO II: FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	29
2.1 Concepto de funcionamiento familiar	30
2.2 Funcionamiento familiar y salud	32
2.3 Evaluación del funcionamiento familiar	36
CAPITULO III: METODOLOGÍA	38
3.1 Planteamiento del problema	39
3.2 Hipótesis	39
3.3 Variables	42
3.4 Definición conceptual de variables	42
3.5 Definición operacional de variables	43
3.6 Población	44
3.7 Sujetos	44
3.8 Muestreo	44
3.9 Tipo de estudio	46
3.10 Diseño	46
3.11 Descripción del instrumento	46
3.12 Procedimiento	49
3.13 Análisis estadístico	50

	Pág.
CAPITULO IV: RESULTADOS	51
4.1 Análisis de resultados	52
CAPITULO V: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	61
5.1 Discusión	62
5.2 Conclusiones	69
5.3 Sugerencias y limitaciones	74
BIBLIOGRAFÍA	76
APÉNDICE	79

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue evaluar el funcionamiento familiar para determinar si éste varía en dos condiciones diferentes de agresión y no agresión. Para ello se utilizó un muestreo de tipo intencional constituido por dos grupos: uno estuvo formado por madres de los niños detectados en cinco centros pre-escolares oficiales, con conductas agresivas (60); el otro fue elegido al azar de los mismos centros, formado por 60 madres de los niños que no presentaban conductas agresivas. El instrumento de evaluación fue el E.F.F. "Evaluación del Funcionamiento Familiar", estandarizado en México por Atri y Zetune (1987). Para el análisis estadístico se utilizó la prueba estadística "t" para determinar si existen diferencias entre los dos grupos. Llegando a la conclusión de que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos, pero sí existen diferencias cualitativas, sobretodo en los factores comunicación, control de conducta, respuestas afectivas e involucramiento afectivo.

INTRODUCCIÓN

La familia es una institución social, que tiene como meta facilitar el crecimiento de sus miembros, así como también se le ha delegado ser fuente de seguridad, intimidad, afecto y salud. Es dentro de ese contexto donde se desarrollan patrones de interacción; estos patrones llegan a formar la estructura familiar que a su vez, rige el funcionamiento de sus miembros.

En el modelo de funcionamiento familiar de Mc Master 1972 citado en Epstein (1983) el funcionamiento familiar se refiere a la manera como interactúa la familia como un sistema, y éste determinará la salud emocional de cada uno de sus miembros como individuo. En este modelo el niño problema o paciente identificado, refleja el síntoma de un problema familiar, de tal manera que el síntoma es la expresión de un fracaso de adaptación del sistema. Dicho modelo propone para la evaluación completa del sistema familiar, que es necesario identificar seis áreas de funcionamiento de la familia: Resolución de problemas, Comunicación, Roles, Involucramiento afectivo, Respuestas afectivas y Control de conducta. Partiendo de este modelo Atri y Zetune (1987) estandariza un instrumento para evaluar la forma como interactúa la familia. "E.F.F" (Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar), que está diseñado para evaluar la forma como interactúa la familia y nos proporciona una aproximación para entender la estructura y organización de la familia.

Para Minuchin (1988), el sistema familiar desempeña sus funciones a través de sus subsistemas, que son los individuos. Para que los subsistemas puedan desarrollar sus funciones sin interferencia y puedan entrar en contacto con los demás subsistemas, deben estar bien definidos los niveles de poder de cada individuo y las reglas que definen quienes participan y de qué manera. Esto significa que cada subsistema posee tareas o funciones específicas vitales para el

funcionamiento de la familia. Dentro de este planteamiento los padres tienen a cargo el proceso de socialización de los hijos, así como también protegen y guían, pero a la vez restringen y controlan la conducta, para esto deben disponer de una autoridad flexible y racional ya que los niños requieren de una estructura equilibrada de afecto y disciplina para que el proceso socializador se cumpla bajo patrones estables. Los patrones de socialización inestables crean dificultades en el aprendizaje de relaciones tanto en la familia como en la escuela, lo que conduce a la falta de identidad, así como a relaciones de desconfianza e inseguridad que generan odio y hostilidad. Arias (1992).

De lo anteriormente expuesto se desprende la inquietud de investigar el funcionamiento familiar de un grupo de niños en edad preescolar identificado como niños agresivos, es decir, pegaban y molestaban a sus compañeros y en ocasiones se rehusaban a obedecer a la maestra. Dentro de la población con la que se trabajó las conductas agresivas aparecen con gran incidencia dentro del jardín de niños y esto afecta tanto la relación con los compañeros como con la maestra y con la familia. Como es sabido la familia juega un papel muy importante, ya que si dentro del núcleo familiar hay tensión o disfunción, se pueden presentar obstáculos en el plano afectivo, emocional, académico o en sus relaciones interpersonales. Ackerman (1988).

El objetivo de la investigación fue evaluar el funcionamiento familiar de un grupo de niños detectados como "agresivos" de cinco centros pre-escolares oficiales, para determinar si existe alguna relación entre el funcionamiento familiar y las conductas agresivas de los infantes.

CAPITULO I

FAMILIA Y AGRESIVIDAD

1.1 CONCEPTO DE FAMILIA

Ninguno de nosotros vive solo; aquéllos que lo intentan están destinados a desintegrarse como seres humanos. Claro que algunos aspectos de la experiencia vital son más individuales que sociales y otros más sociales que individuales. Pero no por ello la vida deja de ser una experiencia compartida. En los años de la infancia se comparte casi exclusivamente con la familia. Ackerman (1988).

La familia es una institución tan antigua como la misma especie humana y es definida como la unidad básica de la sociedad que se encarga de la unión de un hombre y una mujer para engendrar descendientes y asegurar su crianza y educación, así como también es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso, de salud y de enfermedad. Ackerman (1988).

Para Macías (1994) desde el punto de vista genérico la familia es: un grupo de dos o más de adscripción natural de seres humanos, con o sin lazos de consanguinidad, de pertenencia primaria (al menos para uno) y convivencia, generalmente bajo el mismo techo, que comparten la escasez o abundancia de sus recursos de subsistencia y servicios, y que al menos en alguna etapa de su ciclo vital, incluye dos o más generaciones, siendo cuatro los elementos que hay que considerar:

- 1) Que sea un grupo, lo mínimo serían dos personas como en el caso de las familias uniparentales, madre o padre y un hijo(a), o bien un grupo muy amplio y numeroso como en las familias clánicas de algunas culturas primitivas.

2) De adscripción natural y pertenencia primaria, la naturaleza humana, la condición del recién nacido, por su dependencia e indefensión, hacen absolutamente necesario que quede adscrito, que pertenezca a un grupo que garantice su sobrevivencia, existan o no lazos de consanguinidad.

3) La convivencia bajo el mismo techo, generalmente compartiendo la abundancia o escasez de los recursos de subsistencia y servicios es un criterio fundamental, especialmente para los estudios socioantropológicos, y que permite distinguir si la forma prevalente de convivencia es la de familia nuclear conyugal ligada con frecuencia a los procesos de industrialización, urbanización, modernización y afluencia económica, o a la de familia extensa como grupo de convivencia más frecuente en la sociedad rural campesina, de áreas no industrializadas, de menor afluencia económica y en las zonas suburbanas o francamente marginadas, y

4) El último criterio es que al menos en una etapa de su ciclo vital, éste grupo de convivencia sea mínimo de dos miembros, uniparentales, o nuclear conyugal, o amplia, extensa, incluya individuos de dos o más generaciones.

Para Novelo (1989) la familia es el origen y la determinación del hombre: las principales identificaciones, sus valores, objetivos y adaptación social remiten a lo que sucedió y sucede dentro de ella.

Es en la familia donde nacemos, en donde aprendemos quienes somos y cuánto valemos. Aprendemos a comunicarnos de determinada manera, a saber lo que es bueno y lo que es malo, lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer, a valorar lo que hacen los demás y a tener una idea del mundo como acogedor o amenazante. Satir (1998).

La familia posee una historia natural propia de su vida, un período de germinación, nacimiento, crecimiento y desarrollo una capacidad para adaptarse al cambio y a la crisis, una lenta declinación y finalmente, la disolución de la familia. A través de todo el proceso de la unidad psicológica de la familia es moldeada continuamente por las condiciones externas, así como por su organización interna. En la vida de la familia hay períodos críticos en los que los vínculos de la familia pueden fortalecerse o debilitarse. La familia de una generación nace, vive y muere. En cada generación la configuración de la familia sufre cambios importantes en cada etapa de transición. Tiene una clase de estructura en el período del parto, otra cuando el hijo entra a la pubertad y los padres entran a la madurez y aún otra cuando los hijos maduran, se casan siguen sus variados caminos y los padres envejecen.

Cada hombre no sólo tiene una familia, sino varias. Tiene la familia de su infancia, la familia del matrimonio y de la paternidad y la familia del ocaso, cuando es abuelo. En cada uno de los períodos de la vida en familia, el individuo debe integrar sus disposiciones emocionales en los roles familiares adecuados.

Los cambios adaptativos de la estructura familiar están determinados por su posición externa en su comunidad. Por lo general se reconoce que la trama de las relaciones familiares puede estar influenciada en varias formas, sea por un ambiente social amistoso protector o por uno hostil y peligroso, en donde el ambiente peligroso puede hacer que la familia se desintegre. Un ambiente externo amistoso puede aflojar los lazos de la familia y fomentar en sus miembros una movilidad social incrementada. Si la familia está organizada así internamente, puede reaccionar con mayor acercamiento y satisfacción para los miembros individuales que se congregan en ella. Y como es sabido, en un cambio en la estructura familiar en respuesta al cambio social las ligaduras de amor y lealtad pueden fortalecerse, pueden cambiar notoriamente la participación en las

experiencias, la división del trabajo y la distribución de la autoridad entre el padre y la madre. Ackerman (1988).

1.2 TIPOS DE FAMILIA

Craig . (1991) Clasifica a la familia de la siguiente manera :

FAMILIAS EXTENDIDAS. Son aquellas que están formadas por muchos parientes y varias generaciones estrechas en íntima convivencia. Los niños son cuidados por varias personas: Tías, tíos, primos, abuelos y por los padres.

FAMILIAS EN COMUNIDAD. Están formadas por personas de la misma edad. Es una fuerza muy potente de socialización de los niños así como en la cooperación , ya que dentro de esta organización se desalienta el individualismo.

FAMILIAS NUCLEARES. Esta se compone de un esposo, una esposa y sus hijos no casados, los padres tienen una gran responsabilidad del cuidado de un niño, de su salud, de la educación moral y de su estabilidad emocional y económica.

De acuerdo con la organización de cada familia esta cumple con ciertas obligaciones, normas y leyes que determinan la dinámica familiar y permiten el desarrollo de sus miembros de una manera integral o por el contrario impedirán el buen desarrollo. También cubre ciertas necesidades básicas como la alimentación, la seguridad y la satisfacción de sus necesidades afectivas.

Dorsch. (1985).concibe a la familia desde cuatro diferentes puntos de vista.

Desde el punto de vista Biológico. La familia implica la vida en común de dos individuos de sexo distinto para la reproducción y conservación de la especie, la preservación de sus miembros, la crianza de los hijos dentro de un ambiente familiar.

Desde el punto de vista Psicológico. La familia como unidad familiar y social constituye el área de desenvolvimiento social en la que interviene la patria, el suelo natal y las condiciones de desarrollo.

Desde el punto de vista de la Psicología. La familia se constituye en la vida comunmente de una mujer con sus hijos, con distribución del trabajo bajo la protección y ayuda de un hombre. Si hay varias mujeres en la familia, cada mujer tiene su hogar y sus hijos viven con ella.

Desde el punto de vista sociológico. La familia es una comunidad interhumana constituida por lo menos por tres miembros que se han unido por motivos psicológicos determinados.

Como se puede ver en la clasificación de la familia, la forma como se constituyen, se organizan y se relacionan las familias, determinan las funciones que ésta debe cubrir, tanto a nivel social, familiar e individual.

1.3 FUNCIONES BÁSICAS DE LA FAMILIA.

De acuerdo con la definición de familia las funciones básicas de ésta son asegurar la crianza y educación de sus miembros en un medio adecuado, así como satisfacer las necesidades biológicas y psicológicas de los hijos; así como también la familia es la influencia más temprana en el proceso de socialización. Saucedo. (1991).

Las funciones fundamentales de la familia son el soporte para el desarrollo de una personalidad óptima del individuo de acuerdo con Ackerman. (1988). La familia hace dos cosas: asegurar la supervivencia física y constituye lo esencialmente humano del hombre. La satisfacción de las necesidades biológicas básicas es esencial para sobrevivir, pero saciar solamente estas necesidades no garantiza que las cualidades humanas se desplieguen. La matriz para el desarrollo de esas cualidades humanas es la experiencia familiar de estar juntos. Ésta unión está representada por la unión madre-hijo y se refleja posteriormente en los lazos de identidad del individuo y la familia, y a la comunidad más amplia.

Para Ackerman (1988). Los fines sociales que cumple la familia moderna son:

- 1) Provisión de alimentos, abrigo y otras necesidades que mantienen la vida y proveen protección ante los peligros externos.**
- 2) Provisión de unión social que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares .**
- 3) Oportunidad para el despliegue de la orientación personal, ligada a la identidad familiar; éste vínculo de identidad proporciona la integridad y fuerza psíquica para enfrentar experiencias nuevas. .**
- 4) El moldeamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización sexual.**
- 5) La ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.**

6)El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.

7)Finalmente la familia es transmisora de valores, ideología y cultura.

La configuración de la familia determina las formas de conducta que se requieren para los roles de esposo, de esposa, de padre, de madre e hijo. La paternidad y la maternidad y el rol de hijo adquieren significado específico sólo dentro de una estructura familiar determinada. Así la familia moldea la clase de personas que necesita para llevar a cabo sus funciones.

Se puede considerar a la familia como una especie de unidad de intercambio; los valores que se intercambian son amor y bienes materiales. Estos valores fluyen en todas direcciones dentro de toda la esfera familiar. Generalmente son los padres los primeros en dar las actitudes y acciones emocionales de cualquier miembro de la familia, se expresa en lo que necesita , cómo intenta conseguirlo, qué está dispuesto a dar en retribución, qué hace si no lo consigue y cómo responde a las necesidades de los otros. El proceso de distribución de satisfacciones está dirigido por los padres, en ellos reposa el que las expectativas que pone cada miembro en otro esté destinada a cumplirse razonablemente, si éste proceso marcha sobre ruedas y prevalece una atmósfera general de amor y devoción mutua, pero si la atmósfera familiar está llena de cambios y desvíos bruscos, pueden surgir profundo sentimientos de frustración acompañados inevitablemente de resentimiento y hostilidad. El intercambio de sentimientos entre miembros de la familia gira fundamentalmente alrededor de esta oscilación entre el amor y el odio.

La familia provee la clase específica de experiencias formadoras que permiten que una persona se adapte a situaciones vitales diversas. El hogar es como el campo de entendimiento donde la persona adquiere práctica y cada vez mayor destreza para cumplir con una amplia variedad de roles sociales. Ackerman (1988).

Las relaciones familiares regulan la corriente emocional, facilitan algunos canales de desahogo emocional e inhiben otros; la configuración familiar alienta algunos impulsos individuales y subordina otros. Así como también estructura la forma y escala de oportunidades para la seguridad, placer y autorrealización, moldea el sentimiento de responsabilidad que debe tener el individuo por el bienestar de los otros. Proporciona modelos de éxito y fracaso en la actuación personal y social. Ackerman . (1988).

1.4 LA FAMILIA COMO SISTEMA

Desde el punto de vista de la teoría de la comunicación y de la lingüística un sistema es un conjunto de objetos así como de relaciones entre objetos y entre sus atributos, en el que los objetos son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones mantienen unido al sistema (Hal y Fagen) citado en Berenstein (1987).

Mientras que los objetos pueden ser seres humanos, los atributos son las conductas comunicacionales.

Los sistemas pueden ser cerrados o abiertos. En los sistemas cerrados no hay intercambio. Los sistemas abiertos pueden estar abiertos hacia dos vertientes, de un lado hacia un mundo interno de los individuos que conforman el sistema familiar y desde el cual intercambian vivencias e información, pero

también hacia el sistema social que le impone sus normas y que determina algunos de sus valores fundamentales.

La familia es un sistema estable que tiene las siguientes propiedades:

a) *Totalidad.* La familia no es sólo la suma de sus miembros sino que todos ellos forman un sistema dónde una modificación de uno induce la del resto, pasando el sistema de un estado a otro.

b) *Homeostasis.* Define la estabilidad del sistema o su estado de equilibrio y la corrección y vuelta al estado inicial o también la desviación, cada vez mayor, de éste estado. Esta propiedad de homeostasis como realimentación: el sistema tiene mecanismos para volver al estado inicial de equilibrio siempre que cada parte se encuentre en equilibrio pero puede aumentar el desequilibrio en el sentido del desarrollo o de la patología. El sistema se encuentra en equilibrio siempre que cada parte se encuentre en equilibrio en las condiciones determinadas por las otras partes, para las cuales tiene que ser aceptable. Ashby citado en Ackerman (1988).

c) *Equifinidad.* Propiedad de los sistemas abiertos por lo cuál su estado está determinado por la naturaleza de la relación y no por sus condiciones iniciales, de manera tal, que distintas condiciones pueden llevar a un mismo estado del sistema.

d) *Calibración.* La regulación por calibración es equivalente y se constituye por las reglas que gobiernan la estabilidad del sistema. La regulación por calibración consiste en el pasaje de un sistema de un estado a otro.

Para Jackson, citado en Saucedo (1992) la familia es algo más que la suma de las personalidades de sus integrantes, quienes al relacionarse producen una organización en constante cambio y crecimiento. Constituyen un sistema abierto formado por varios subsistemas organizados por generación, sexo, intereses y funciones, dentro de las funciones están las de comunicación, división de roles y transacciones múltiples.

Chagoya, citado en Saucedo (1992). Menciona que dentro del sistema familiar la dinámica que espera encontrar es una mezcla de sentimientos, comportamientos y expectativas, entre cada miembro de la familia que permite que cada uno de ellos se desarrolle como individuo y le dé el sentimiento de no estar aislado y contar con el apoyo de los otros miembros.

Según Laing, citado en C.E.F.A.P. (1997). Todos llevamos dentro, la familia internalizada, que difiere de la familia real y que es la imagen de la familia dentro de cada uno de sus miembros. "Lo que internalizamos es la familia como sistema. No los elementos aislados, sino las relaciones y operaciones entre elementos y conjunto de elementos" Los padres son internalizados como unidos o distanciados, juntos o separados, próximos o alejados, como personas que se aman o se pelean entre sí o consigo mismas. Según Salvador Minuchin (1988), "El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Las diadas como las de marido-mujer o madre-hijo pueden ser subsistemas. Estos pueden ser formados por generación, sexo, interés o función". "Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciadas".

Los límites de un subsistema están constituidos por las reglas que definen quiénes participan y de qué manera. Estos límites deben ser claros y muy bien

definidos para que los miembros de los subsistemas puedan desarrollar sus funciones sin interferencia y a la vez entren en contacto con los demás. Los límites con relación a otros sistemas deben ser claramente definidos, por ejemplo con respecto a las familias de origen de ambos cónyuges.

1.5 AGRESIÓN DENTRO DE LA FAMILIA

Para todas las funciones vitales es necesario que existan y coexistan dos entidades que se complementen en su necesidad de acción y procreación.

La vida empieza con una diada con un Tú y un Yo; sigue con la pareja madre-hijo; se transforma en un nosotros; vivimos siempre en relación al otro y el otro vive en relación a nosotros.

No sólo la creación depende de la unión de dos, también la destrucción. Se destruye cuando hay algo o alguien a quién destruir. Se odia cuando hay alguien a quien odiar. Se combate cuando hay enemigo, se crean defensas al frente cuando hay algún peligro o amenaza, existe el amor y el odio, la envidia y la gratitud; la vida y la muerte y en la medida en que el amor neutralice al odio la gratitud será mayor que la envidia y la vida supere a la muerte o viceversa, surgirá la creación o la destrucción pero nunca podrán existir la una sin la otra; se complementan, se neutralizan o se superan entre sí. Habiendo siempre un producto como resultado de su unión, que o bien ilumine al mundo o lo destruya, como en el encuentro de dos fuerzas de signos contrarios. Tal ocurre en el encuentro de una mujer y un hombre. Son de signos contrarios pero se atraen y se unen porque se necesitan y quieren complementarse. De esta selección de pareja depende la estabilidad familiar y el futuro de los hijos y su mayor o menor salud emocional así como sus futuras modalidades de relación. Sandoval (1984).

La familia es considerada como un grupo social primario, que cumple con las necesidades básicas de reproducción de la especie y de transmisión de la cultura a las nuevas generaciones. A la familia se le considera como el lugar ideal de realización afectiva, comprensión recíproca y seguridad. Y los datos empíricos muestran a la familia por sus características de intimidad, privacidad y creciente aislamiento, como una organización que tiende a ser conflictiva.

La familia es, como grupo humano un medio especialmente propicio para la emergencia de conflictos entre sus miembros. Las distintas etapas por las que atraviesa la familia favorecen la emergencia de diferentes y sucesivos tipos de conflictos. Algunos de ellos se resuelven sin ayuda externa, otros la requieren. Y no necesariamente son los comportamientos violentos la solución a estos conflictos. Corsi. (1994).

Sin embargo, se intenta conservar una imagen idealizada de la vida familiar, como un núcleo de amor más que de violencia. El conflicto que parece inherente a la vida de la familia, no genera necesariamente violencia; más bien el negar la inevitabilidad del conflicto es lo que muchas veces contribuye a la aparición de la violencia.

El término conflicto alude a factores que se oponen entre sí, puede referirse a contrastes inter o intrapersonales, los conflictos interpersonales son el resultado de la interacción social como expresión de la diferencia de intereses, deseos y valores de quienes participan en ella. Los conflictos interpersonales suelen traducirse en situaciones de confrontación, de competencia, de queja, de lucha, de disputa y su resolución se relaciona con nociones tales como autoridad, el poder, la aptitud, la capacidad, la habilidad comunicativa.

Los patrones sociales inestables crean dificultades en el aprendizaje de relaciones tanto en la familia como en la escuela, lo que conduce a la falta de identidad. Ello requiere una sana interacción dentro de reglas bien definidas que se apliquen sin discriminación. Cuando esto no se dé así, la relación es de desconfianza e inseguridad y genera odio y hostilidad. Arias (1992)

Dentro de este contexto podemos encuadrar el fenómeno de la violencia y maltrato dentro del ámbito familiar, que no es un fenómeno reciente ya que los análisis históricos demuestran, que ha sido una característica de la vida familiar, tolerada y aceptada desde tiempos remotos.

Los términos de agresión y violencia abarcan una vasta gama de comportamientos que van desde actos que alimentan la crónica judicial hasta comportamientos frecuentes; los encuentros agresivos entre marido y esposa, padres e hijos llenan los medios de comunicación y nuestras vidas cotidianas. Arnold P. (1991).

Para Macías y Chagoya (1974) la agresión puede considerarse, como una potencialidad natural y una energía al servicio de la vida, y no como una fuerza o impulso contra la vida y al servicio de la destrucción y la muerte. Sólo cuando fracasa en su primer objetivo, se desvía hacia el último, como alternativa de impotencia. Amar y odiar, crear y destruir, darse y agredir, son alternativas de este dualismo o proceso dialéctico de la afirmación del hombre ante la imposibilidad de ser él mismo y amar, ante la incapacidad de ser y crear y ante la inseguridad y miedo de ser y darse se puede desviar esa necesidad hacia agredir o destruir.

De manera general se dice que la agresión es algo que no es correcto y existe un consenso social que condena los hechos de violencia. La agresión

como acto se caracteriza por llevar la intención de dañar o de perjudicar a otro, la agresión es un comportamiento que por definición es social en la medida que supone una relación entre dos, como la mayoría de las conductas humanas. En una interacción en el sentido en que toma su origen y se actualiza en la relación con otros, hay por lo menos dos personas que participan en esta interacción: el actor es decir el presunto responsable del daño y la víctima. Tampoco hay agresión sin contexto a través del cuál se manifieste. un comportamiento agresivo no es el resultado de individuos aislados, sino de individuos que se sitúan en una estructura social, de valores, expectativas, papeles y status que definen las relaciones entre individuos. Moser (1991).

Como se puede ver la agresión es considerada como un comportamiento interaccional específico entre un agresor y una víctima. Desde el punto de vista de la víctima, todo lo que causa daño a otro es agresión. Si se ve desde el punto de vista del agresor se toma en cuenta necesariamente la motivación y el objetivo del comportamiento.

Así pues para Buss, 1961 citado en Moser (1991) todo comportamiento que lastima o lleva perjuicio a otro es una agresión. También para Bandura , 1963 citado en Moser (1991) la agresión consiste en administrar estímulos nocivos de fuerte intensidad que provocan heridas físicas o morales.

Más recientemente, algunos investigadores al situarse en una corriente cognoscitiva recalcan que un comportamiento agresivo no se convierte en una agresión más que a través del juicio del observador quién identifica al comportamiento como una violación de la norma. Estos autores introducen el comportamiento dentro de este enfoque como una conducta agresiva a partir de un procedimiento de juicio al hacer intervenir tres criterios independientes: 1) La comprobación de daño posible o real por la víctima; 2) La intención de parte del

actor de producir consecuencias negativas y 3)El hecho de que el comportamiento puede considerarse por la víctima y/o por un observador como no apropiada en la situación en cuestión.

Para Corsi, (op. cit.) las formas que adopta la agresión son disímiles motoras, verbales, gestuales, posturales, dado que toda la conducta es comunicación, lo esencial de la agresión es que comunica un significado, por lo tanto tiene un origen (agresor) y un destino (agredido).

El término violencia remite al concepto de "fuerza" y se corresponde con los conceptos de violentar, violar, forzar. A partir de esta aproximación semántica, se dice que la violencia implica siempre el uso de fuerza para producir daño. El uso de fuerza nos remite al concepto de poder. Por esto la violencia siempre se considera como una forma de ejercicio de poder mediante el empleo de la fuerza, ya sea física, psicológica, económica, política e implica la existencia de roles complementarios, un "arriba" un "abajo", Padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón-empleado, joven-viejo. El empleo de la fuerza se constituye, así como un método para dar solución a conflictos interpersonales, como un intento para doblegar la voluntad del otro, de anularlo. La violencia es una manifestación de la búsqueda para eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obteniéndolo por la fuerza. Para que la conducta violenta sea posible tiene que darse una condición: la existencia de un cierto desequilibrio de poder que puede estar definido culturalmente o por el contexto, o producido por maniobras interpersonales de control de la relación.

La dinámica de poder es una de las características comunes de las diversas formas de la violencia familiar. La violencia se considera como una situación en la que una persona con más poder abusa de otro con menos poder; la violencia tiende a prevalecer en el marco de relaciones en el que existe la

mayor diferencia de poder. Los dos ejes de desequilibrio de poder dentro de la familia están dados por el género y por la edad.

El término violencia familiar alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia.

Se denomina relación de abuso a aquella forma de interacción que, enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que, por acción u omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación.

La conducta abusiva dentro del núcleo familiar representa un grave problema social ya que se estima que alrededor del 50% de las familias sufre o ha sufrido alguna forma de abuso. Otras de las razones por las que se deben considerar estas conductas como privadas es que las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia dentro del hogar presentan una debilitación gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas), depresión, así como también se registra una marcada disminución en el rendimiento laboral: los niños y adolescentes que son víctimas o testigos de la violencia intrafamiliar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje, así como también los niños que aprenden en su hogar modelos de relación violentos, tienden a reproducirlos en sus relaciones futuras perpetuando así el problema. Corsi (1994).

Para Madanes (1993) la cuestión principal para los seres humanos es si deben amarse, protegerse y ayudarse entre sí, o entrometerse, dominar y controlar haciendo daño y ejerciendo la violencia sobre los demás. Este problema

se complica porque se puede ejercer violencia en nombre del amor, la protección y la ayuda.

Al repasar las características de muchos casos terapéuticos se han observado elementos comunes en las interacciones de los miembros de la familia en torno de los dilemas del amor y la violencia. Parece haber una constante de cuatro dimensiones de interacción familiar, que corresponde a diferentes tipos de desarrollo emocional y espiritual.

En una dimensión están las personas que luchan por controlar su propia vida y la de los demás. Los miembros de la familia se oponen entre sí, de modo que el problema que presentan puede ser comprendido como un intento de obtener poder sobre otros miembros. El poder se utiliza para obtener ventajas personales. Las relaciones son sobretodo de explotación, la meta de cada individuo es dominar en su propio beneficio. La principal emoción compartida es el miedo; los problemas típicos que se desprenden son la delincuencia, algunas formas de abuso de drogas, problemas de conducta y comportamientos estafalarios.

La segunda dimensión engloba las dificultades resultantes del deseo de ser amado. Los miembros de la familia libran una lucha por estar atendidos, lucha que suele conducir a la violencia autoinfligida por ejemplo, un niño busca el castigo como un modo de obtener atención. El deseo de ser amado y apreciado puede sacar a la luz las mejores cualidades de una persona, pero también puede desembocar en irracionalidad, egoísmo y daño. La emoción principal entre los miembros de la familia es el deseo. Las necesidades nunca parecen satisfacerse plenamente y siempre hay frustración y malestar. Aquí los problemas típicos son los síntomas psicósomáticos, la depresión, la angustia, las fobias, los desórdenes

en la alimentación y la soledad. Las interacciones se caracterizan por excesivas exigencias y críticas.

La tercera dimensión abarca el deseo de amar y proteger a otros. Desear, amar y proteger puede sacar a la luz las mejores cualidades de compasión, devoción, generosidad y bondad, también puede suscitar intrusividad, posesividad, dominación y violencia. La intrusión y violencia se justifican en nombre del amor. La principal emoción entre los miembros situados en ésta dimensión es la desesperación, el deseo de amar y proteger a los otros es la más alta inclinación humana, pero ése deseo contiene una semilla de violencia.

En la cuarta dimensión, la principal cuestión entre los miembros de la familia es arrepentirse y perdonar. Cuando los individuos se han infligido traumas y sufrido injusticias y violencia, las interacciones se caracterizan por el pesar, el resentimiento, las mentiras, el secreto, el engaño, las autoacusaciones, el aislamiento y la disociación. La principal emoción es la vergüenza por lo que se ha hecho, por lo que se ha reprimido y por lo que se ha dejado de hacer o por que no se puede perdonar. En esta dimensión los problemas típicos son el incesto, el abuso sexual, el intento de asesinato y los actos sádicos.

Dado que la salud, la educación y la seguridad son cuestiones públicas este problema de los abusos no puede ser considerado como una cuestión individual.

CAPITULO II

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

2.1 CONCEPTO DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Es básico para la unidad familiar, proveer de un ambiente adecuado para el desarrollo y crecimiento de los miembros de la familia en el plano bio-psico-social. Para poder cumplir la familia con estas funciones se enfrenta a una serie de tareas como son cubrir las necesidades básicas de alimentación, la protección de sus miembros, el manejo que la familia haga de las crisis que aparecen como resultado de alguna enfermedad, accidente, pérdida de empleo o cualquier otro momento crítico del desarrollo de cada individuo que integra la familia.

La familia difiere de otros grupos humanos en muchos aspectos, como la duración y la intensidad de los lazos afectivos que unen a sus integrantes y las funciones que estos desempeñan. Las características de la familia son más que la suma de las personalidades individuales de sus miembros. Para entender su funcionamiento se requiere conocer también sus relaciones interpersonales, pues las acciones de cada uno de ellos produce reacciones y contrarreacciones en los demás y en ellos mismos . Saucedo (1992).

Dentro del sistema familiar actúan fuerzas positivas y negativas determinantes del buen o mal funcionamiento familiar. Jackson citado en Saucedo (1992).

Para Ackerman (1988) es posible concebir en un solo continuo, grados de éxito y fracaso en la realización de funciones familiares esenciales; desde este punto de vista se puede graduar la profundidad y lo nocivo del fracaso en la adaptación familiar de acuerdo con el nivel en que la familia maneja sus problemas .

El funcionamiento familiar se refiere a la manera como interactúa la familia, como un sistema que determina la salud o enfermedad de cada uno de sus miembros como individuo. Dentro del funcionamiento familiar se identifican seis áreas: Roles, Involucramiento afectivo, Respuestas afectivas, Control de conducta, Comunicación y Resolución de problemas Atri (1993).

Roles se refiere a los patrones de conducta por medio de los cuáles la familia asigna a los miembros determinadas funciones. *Involucramiento afectivo* se refiere al grado en que la familia como un todo muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia; *Respuestas afectivas*, es la habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo, tanto en calidad como en cantidad; *Control de conducta* se refiere a los patrones que adopta una familia en el manejo de la conducta, con énfasis en las situaciones que se manifiestan en el área de socialización entre los miembros de la familia y con el mundo externo; *Comunicación* es el intercambio de información dentro de la familia; *Resolución de problemas* es la habilidad de la familia para resolver problemas a un nivel que mantenga un funcionamiento familiar adecuado. Atri (1993).

Para Chagoya citado en Saucedo (1992) una familia funcional es aquella en la que los hijos no presentan trastornos graves de conducta y cuyos padres no están en lucha continua, lo cual no excluye que existan sentimientos negativos y positivos.

Satir (1998) utiliza los siguientes criterios para determinar la funcionalidad de una familia:

a) *Comunicación*. En una familia funcional la comunicación es clara entre sus miembros, es directa, los mensajes son específicos, congruentes. En cambio

en una familia disfuncional la comunicación tiende a ser oscura, indirecta, inespecífica e incongruente.

b) Individualidad. La autonomía de sus miembros se respeta en la familia funcional y las diferencias individuales no sólo se toleran, sino que se estimulan para favorecer el crecimiento individual de cada uno del grupo familiar.

c) Toma de decisiones. La búsqueda de la solución más apropiada para cada problema es más importante que la lucha por el poder. En una familia disfuncional el aspecto más importante es quién va a salirse con la suya por lo tanto los problemas no se resuelven porque nadie quiere perder.

d) Reacciones ante las demandas de cambio. Un sistema familiar funcional es lo suficientemente flexible para cambiar cuando las demandas internas o ambientales así lo exigen. En una familia disfuncional, la rigidez y la resistencia al cambio favorecen el desarrollo de patologías (angustia, depresión o trastornos de conducta) cuando las demandas amenazan con romper la homeostasis se considera que la familia ha llevado al paciente identificado a asumir el papel de enfermo y la enfermedad desempeña funciones homeostáticas en la familia.

2.2 FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y SALUD

Sauceda (1991). plantea que al estudiar los problemas psicológicos de los niños han encontrado que la mayoría de ellos son desencadenados por actitudes inadecuadas de los padres y que estas actitudes se relacionan directamente o indirectamente con dificultades conyugales entre los padres. Por esto es, que la mejor forma de entender los trastornos emocionales y de la conducta de los niños es formulándolos en términos de interacción: es decir, como resultado de las

interacciones disarmónicas entre las características del niño y su medio ambiente. Y es la familia la que condiciona la persistencia o agravamiento del sistema.

Es posible distinguir en una familia dada, algunos componentes de funcionamiento familiar que son principalmente sanos y otros que son principalmente inadecuados. Las familias con funcionamiento inadecuado son aquellas que fracasan progresivamente en el cumplimiento de sus funciones familiares esenciales. Ackerman (1988).

Se concibe un solo continuo de éxito y fracaso en la realización de funciones familiares esenciales y se puede graduar la profundidad y lo nocivo del fracaso de la adaptación familiar de acuerdo con el nivel en que la familia maneja sus problemas.

a) La familia enfrenta sus problemas, los delimita correctamente y logra una solución correcta para ellos.

b) Aunque incapacitada para lograr una solución realista, la familia puede contener el problema y controlar los elementos potencialmente nocivos.

c) Incapaz de encontrar una solución o de contener los efectos destructivos del conflicto la familia reacciona a la tensión del fracaso con una conducta impulsiva, inadecuada, autodestructiva y dañina.

d) Con fracasos persistentes en los tres niveles precedentes, la familia muestra síntomas progresivos de desintegración emocional.

Dentro de éste esquema, se hace posible especificar cuantitativamente cualquier grado en que una familia fracasa en resolver sus problemas, mantener la unidad y el equilibrio en las relaciones entre roles, ejecutar sus funciones necesarias y aprender a crecer en dirección creativa.

Sea cuál fuere su grado de fracaso, la familia perturbada puede manifestar predominancia de patología social o de psicopatología. La patología social y la psicopatología pueden o no coexistir.

Las manifestaciones de patología o de una crisis familiar llevan a una manifestación de derrumbe familiar y se pueden apreciar manifestaciones de derrumbes emocionales en la familia, aislamiento entre sus miembros, separación emocional, construcción de graves barreras para la comunicación, aparición de bandos y divisiones familiares. Hay signos claros de una pauta de conflicto y hostilidad que desintegra la unidad familiar. A menudo la familia se divide en campos separados, y una parte de ella se opone a la otra. Tales tendencias desmoralizan a sus miembros de manera que la familia como grupo ya no cumple con sus funciones básicas. Síntomas comunes de desintegración familiar en niños son las perturbaciones del desarrollo social y las dificultades escolares. Ackerman (1988).

Los síntomas de derrumbe familiar pueden estar relativamente localizados e inhibir sólo en ciertas esferas la capacidad de enfrentar y delimitar correctamente los problemas, ésto es, la capacidad de la familia para resolver problemas y tomar decisiones está bloqueada. Por lo tanto, los efectos desintegradores de tal derrumbe pueden ser relativamente sutiles al principio, pero gradualmente se extienden para afectar más y más a las funciones familiares básicas. Ackerman(1988).

La familia como grupo desarrolla una estructura principal; los miembros individuales y las parejas familiares pueden repetir ésta estructura, introducir pautas opuestas ó actuar según pautas secundarias. En ciertas familias la zona principal de conflicto se centra en las relaciones matrimoniales; en otras, en las relaciones paterno-filiales; en otras se centra en una lucha destinada a reconciliar

las exigencias de múltiples roles o en reforzar las posiciones de la familia dentro de la comunidad. El conflicto emerge cuando la conducta de un miembro en un rol familiar no llega a complementar las necesidades del miembro del rol recíproco.

Sea cuál sea la estructura de comportamiento familiar es útil en un sentido básico pensar en la familia como una especie de conductor de elementos que predisponen tanto a la salud como a la enfermedad mental. Los grados de éxito o fracaso adaptativo en los roles familiares de marido y mujer, padre y madre, padre e hijo, se relacionan directamente con la cuestión de permanecer bien o de enfermarse. Ésto es función del individuo y del ambiente familiar, y no del individuo sólo. Ackerman (1988).

Las familias sanas se caracterizan por el buen humor y una gran atmósfera de optimismo. El grado de disfunción familiar tiene una alta correlación con la cantidad de afecto doloroso, desesperado, violento y/o colérico que esté presente en la familia Lewis, citado en Robert Beavers (1995)

No puede entenderse el significado de los síntomas de un integrante familiar si no se le incluye dentro de un contexto sociofamiliar. Berenstein.(1987).

Dentro de la relación padre-hijo en la actualidad, los padres encuentran grandes confusiones con respecto a la forma, como a los métodos educacionales más acertados, confusión debida a una situación de transición social que va aparentemente de lo rígido a lo laxo. Ruíz (1992).

Las quejas que más frecuentemente llegan a la clínica en la actualidad son: que el niño no está aprendiendo o que presenta un problema de conducta. Estos problemas de conducta que afectan al aprendizaje están muy relacionados con la dinámica de la familia. Ruíz (1992).

2.3 EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

La familia y sus miembros comparten metas y objetivos comunes, tienen para ello que cumplir las tareas que éstos impongan y a pesar de que varíen en el curso del ciclo vital de la familia, implican todo un proceso de funcionamiento en el grupo.

El funcionamiento familiar es un fenómeno muy complejo y existen muchas formas de evaluarlo, sin embargo cada una de éstas presenta un problema específico.

a) La observación de los miembros de la familia en interacción en dónde la familia es el eje sobre el cuál se llevan a cabo las observaciones, ya sea desde la cámara de Gesell o dentro del encuadre terapéutico. El objetivo es determinar los patrones disfuncionales de interacción; sin embargo, el comportamiento en el encuadre terapéutico no necesariamente refleja su modo de interacción habitual en el mundo externo. Además genera gran cantidad de información difícil de reducir a dimensiones clínicas significativas.

b) Recopilación de información de cada uno de los miembros de la familia, para finalmente combinar de manera que describan la interacción global de la familia. Este método consume gran cantidad de tiempo y dinero y no enfoca directamente las variables más relevantes de la dinámica familiar.

c) La aplicación de cuestionarios y pruebas psicológicas, resulta ser la forma de recopilación de información relevante y precisa, y apoya el diagnóstico clínico; sin embargo son pocas las pruebas que evalúan el funcionamiento familiar con los test que evalúan funcionamiento individual. Riskin y Faunce, citado en Atri (1993).

Lo anterior se refiere a que el estudio de la familia como un sistema de interacción es muy reciente y la mayoría de los instrumentos proviene del extranjero principalmente de Estados Unidos y Canadá en dónde se obtuvo su validez y confiabilidad. Al ser aplicados en México se ha visto la conveniencia de contar con un instrumento elaborado en este país cuyos reactivos sean formulados en un lenguaje accesible a la población mexicana y de acuerdo a nuestras características culturales.

Uno de los pocos instrumentos que se han elaborado en México es el cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF) elaborado por Atri y Zetune (1987), que diseñó para evaluar la percepción que tiene el sujeto de su núcleo familiar en un momento dado.

A partir del Modelo de Funcionamiento Familiar de Mc Master (*Mc Master Model of Family Functioning*), MMFF es el marco de referencia teórico centrado en el enfoque sistémico, generando el "EFF". El MMFF se ha desarrollado a lo largo de casi 30 años, y parte del supuesto de que la manera como interactúa la familia como un sistema, determinará la salud emocional de cada uno de sus miembros como individuo. Los conceptos de funcionamiento se derivaron y validaron en el trabajo clínico, en la investigación, y en la enseñanza Epstein & Bishop, citado en Atri (1993).

CAPITULO III

METODOLOGÍA

3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El niño en edad preescolar se encuentra en la etapa de desarrollo en la cual las áreas cognitivas, psicosocial y psicofísica desempeñan un papel muy importante. Erikson (1987). Para que este desarrollo sea adecuado en todos sus aspectos requiere de un mundo estable que lo libere de conflictos internos. La familia es en este momento la fuente principal de estimulación y de influencia que le permite ir desarrollando sus costumbres, valores, creencias, hábitos y aprendizajes. Si esta relación familiar presenta alguna tensión o disfunción, pudieran presentarse obstáculos en el plano afectivo, poca capacidad de concentración, dificultades académicas o problemas en sus relaciones interpersonales como conductas retraídas u hostiles.

Por lo anteriormente expuesto, el problema de investigación se planteó a través de la siguiente pregunta: ¿Existirán diferencias en el funcionamiento familiar de niños preescolares que han sido detectados con conductas agresivas en comparación con aquellos niños que no presentan dichas conductas?

Objetivo: aplicar y comparar a través de la escala de "Evaluación del funcionamiento familiar" Atri y Zetune (1987) el funcionamiento familiar de familias con niños preescolares identificados como agresivos y no agresivos.

3.2 HIPÓTESIS

De acuerdo al estudio, que es de tipo comparativo, se plantean las hipótesis de trabajo, nula y alterna que son:

Hipótesis de trabajo: El funcionamiento familiar de las madres de los niños detectados como agresivos será diferente al funcionamiento familiar de las madres de aquellos niños que no presentan conductas agresivas.

Hipótesis alterna 1: Si existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Roles.

Hipótesis alterna 2: Si existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Comunicación.

Hipótesis alterna 3: Si existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Respuestas afectivas.

Hipótesis alterna 4: Si existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Control de conducta.

Hipótesis alterna 5: Si existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Involucramiento afectivo.

Hipótesis alterna 6: Si existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan

conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan , en el área de Resolución de problemas.

Hipótesis nula 1: No existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Roles.

Hipótesis nula 2: No existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Comunicación.

Hipótesis nula 3: No existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan , en el área de Respuestas afectivas.

Hipótesis nula 4: No existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Control de conducta.

Hipótesis nula 5: No existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Involucramiento afectivo.

Hipótesis nula 6: No existen diferencias estadísticamente significativas entre el funcionamiento familiar de las madres de los niños que presentan conductas agresivas y el funcionamiento familiar de las madres de los niños que no las presentan, en el área de Resolución de problemas.

3.3 VARIABLES

V.I. *Madres con diferentes tipos de niños:* agresivos y no agresivos identificados por la educadora.

V.D. *Funcionamiento familiar:* Roles, Comunicación, Respuestas afectivas, Control de conducta, Involucramiento afectivo y Resolución de problemas, medido a través de la prueba de Evaluación del funcionamiento familiar de Atri y Zetune (1987)

3.4 DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES

Funcionamiento familiar: Se refiere a la manera como interactúa la familia como un sistema que determina la salud o enfermedad de cada uno de sus miembros como individuo. Dentro del funcionamiento familiar se identifican seis áreas: Roles, Involucramiento afectivo, Respuestas afectivas, Control de conducta, Comunicación y Resolución de problemas.

Madres de niños agresivos: Son aquellas mamás cuyos hijos, pegan, molestan a sus compañeros y que en ocasiones se rehusan a obedecer a los adultos, mismos que son identificados como tal por la educadora.

Madres de los niños no agresivos: Son aquellas mamás cuyos hijos, no manifiestan conductas que molesten a sus compañeros o a su maestra, y que no son reportados por la educadora como problemáticos o que no están adscritos a la U.S.A.E.R.

3.5. DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES

Son todas aquellas respuestas que el sujeto da ante preguntas diversas relacionadas con el Funcionamiento Familiar, medido a través del cuestionario "E.F.F." de Atri y Zetune (1987) y que se divide en 6 áreas o factores:

Roles: Se refiere a los patrones de conducta por medio de los cuáles la familia asigna a los miembros determinadas funciones.

Involucramiento afectivo: Se refiere al grado en que la familia como un todo, muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia.

Respuestas afectivas: Es la habilidad de la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo, tanto en calidad como en cantidad.

Control de conducta: Se refiere a los patrones que adopta una familia en el manejo de la conducta, con énfasis en las situaciones que se manifiestan en el área de socialización entre los miembros de la familia y con el mundo externo.

Comunicación: Es el intercambio de información dentro de la familia.

Resolución de problemas: Es la habilidad de la familia para resolver problemas a un nivel que mantenga un funcionamiento familiar adecuado.

Madres de los niños que presentan conductas agresivas: madres cuyos hijos pegan a sus compañeros, muerden, arañan, ignoran a la maestra, pelean, utilizan objetos como armas, destrozan objetos suyos o de sus compañeros y tiran piedras. Estas conductas fueron detectadas por las educadoras y fueron derivados al servicio de U.S.A.E.R.

3.6 POBLACIÓN

La población fue seleccionada de cinco centros infantiles gubernamentales, del Estado de México, compuesta de 480 madres de familia cuyo rango de edad oscila entre los 20 y 35 años (lo cuál indica que la mayoría de las madres de los niños de esta comunidad es joven), de nivel socio-económico bajo, medio-bajo y medio. La ocupación de las madres fue ama de casa, trabajadora doméstica, comerciante y empleada. En su mayoría sabían leer y escribir; Todos los datos de las madres fueron obtenidos de las fichas psicosociales de las educadoras.

3.7 SUJETOS

Participaron en el estudio un total de 120 madres de familia, conformándose los 2 grupos cada uno con 60 madres, identificándoles como grupo 1 a las madres de los niños que presentaban conductas agresivas y grupo 2 madres de familia con hijos que no presentaban conductas agresivas y que no estaban adscritos en ninguno de los programas de atención especial.

3.8 MUESTREO

Se utilizó un muestreo de tipo intencional y por cuota, utilizando como criterio de inclusión que las participantes tuvieran un hijo detectado con conductas

agresivas, para el grupo 1 se eligieron únicamente a las madres como sujetos de la muestra, debido a que son las que asistían a la escuela de los niños cuando se les solicitaba. Fueron 60 las madres de los niños que de acuerdo a la educadora se detectaron con conductas agresivas, dichas conductas fueron: Pegar a sus compañeros, tirar piedras, arañar, ignorar a la maestra, pelearse y destrozar objetos suyos o de sus compañeros y fueron derivados al equipo de apoyo U.S.A.E.R. (Unidad de Apoyo a la Educación Regular).

El muestreo del grupo 2 se seleccionó al azar tomando como muestra a 60 madres de niños no agresivos que asistían a los mismos centros preescolares que los niños con conductas agresivas, pero que no estaban adscritos al programa de atención en ninguno de los servicios de la U.S.A.E.R.

Criterios de inclusión para el grupo 1: Se incluyó a las madres de los niños detectados como “agresivos”.

Criterios de inclusión para el grupo 2: Se incluyó a las madres de los niños no “agresivos” que resultaron seleccionadas al azar.

Criterios de exclusión para el grupo 1: Se excluyeron a las madres de los niños que ya habían recibido algún tipo de orientación por parte del equipo de apoyo, ya que esto alteraría las respuestas del cuestionario que se les aplicó.

Criterios de exclusión para el grupo 2: Se excluyeron las madres de los niños que no tenían conductas agresivas, pero que estaban recibiendo atención en las áreas de aprendizaje y lenguaje.

Criterios de exclusión para ambos grupos: Se excluyeron los familiares indirectos que no vivían en la misma casa con el niño pero que por algún motivo acudían a la escuela representando a la mamá del menor.

3.9 TIPO DE ESTUDIO

Se realizó un estudio comparativo transversal y de una sola medición de dos grupos independientes extraídos de una misma población, ya que se pretendía saber si existía diferencias en el funcionamiento familiar de ambos grupos.

3.10 DISEÑO

Se utilizó un diseño cuasi experimental de 2 grupos independientes, extraídos de la población total de preescolar, que atiende la U.S.A.E.R. de la zona No.4 del Estado de México.

3.11 INSTRUMENTO

Se utilizó la escala de Funcionamiento Familiar de Atri y Zetune que consta de seis áreas, cada una con 10 reactivos; en total 60 y que a continuación se describe:

El "E.F.F." fue creado a partir del modelo de Mc Master de funcionamiento familiar que identifica seis áreas, siendo éstas:

Roles.- incluye los reactivos (3, 9, 15, 26, 38, 32, 44, 50, 56 y 59) y hacen referencia a los patrones de conducta mediante los cuales los miembros de la familia llevan a cabo las funciones familiares, a través de un número de tareas y funciones, asociadas a provisión, gratificación sexual, apoyo a los miembros de la familia en el desarrollo físico, emocional, educacional, social y de salud.

Comunicación.-incluye los reactivos (2, 8, 14, 19, 25, 31, 37, 43, 49 y 55), hacen referencia a la transmisión de información y definición de las relaciones con respecto a los demás; los tipos de comunicación a los que hacen referencia los reactivos son cuatro, a) clara y directa.- el mensaje es claro y va dirigido a quien se quiere transmitir. b) clara e indirecta.-el mensaje es claro pero se utiliza otro canal para decirlo. c) oscura y directa .- en donde el mensaje no se entiende pero se dirige a la persona indicada. d) oscura e indirecta.- la cual se manifiesta a través de los dobles-mensajes.

Respuestas afectivas.-incluye los reactivos (5, 11, 17, 22, 28, 34, 40, 46, 52 y 58) y hacen referencia a la expresión de afecto que puede ser de bienestar (ternura, apoyo, consuelo y felicidad); malestar (enojo, furia y tristeza) estas manifestaciones pueden estar presentes, ausentes o presentes en exceso.

Control de conducta.- incluye los reactivos (6, 12, 20, 23, 29, 35, 41, 47, 53 y 60) en donde el control de conducta puede ser rígido, flexible, inexistente de reglas y control caótico en el que las reglas son impredecibles e inconsistentes.

Involucramiento afectivo.-incluye los reactivos (4, 10, 16, 21, 27, 33, 39, 45, 51 y 57) y hacen referencia a la forma como se puede manifestar y puede ser de cuatro maneras: a) ausencia total de involucramiento, no hay interés en las actividades o bienestar de los demás. b) sólo hay interés en los demás cuando hay una gratificación. c) hay suficiente grado de afecto como para ponerse en el lugar del otro y d) involucramiento excesivo, el cuál implica cierto grado de control.

Resolución de problemas.-incluye los reactivos (1, 7, 13, 18, 24, 30, 36, 42, 48 y 54) en donde la solución de los problemas se describe a partir de la identificación, comunicación con las personas adecuadas, búsqueda de alternativas de solución, toma de decisiones por alguna de las alternativas, llevar

a cabo la acción que se requiere, seguimiento de la acción y evaluación de los sucesos.

Esta escala fue diseñada por Atri y Zetune (1987), como un instrumento que refleja el funcionamiento familiar identificando escalas que miden Involucramiento afectivo funcional, Involucramiento afectivo disfuncional, Patrones de comunicación funcional, Patrones de comunicación disfuncional, Identificación de roles, Presencia o ausencia de respuestas afectivas, Resolución de problemas y Patrones de control de conducta. El "E.F.F." fue aplicado a 300 sujetos mexicanos para su validación. El test consta de 60 reactivos, con cinco opciones de respuesta cada uno, que van desde totalmente de acuerdo, hasta totalmente en desacuerdo.

El "E.F.F." tuvo una confiabilidad de .92 a través del análisis estadístico del alfa de Cronbach; la validez resultó ser alta a través del análisis factorial.

Para su calificación, existen 30 reactivos redactados en sentido negativo que deberán ser calificados de manera inversa al sistema de calificación original (1-5), una vez identificados estos reactivos se hacen los cambios de valores (5-1) se suman los puntajes y se obtiene una calificación total a mayor puntaje el funcionamiento familiar es óptimo, a menor puntaje el funcionamiento familiar es deficiente. Para su análisis, éste se hará conforme a la norma del grupo al que se estudie.

Otra forma de calificación es separando las calificaciones por área o factores, obteniendo así seis puntajes diferentes, correspondientes a cada una de las áreas del cuestionario y de igual manera se sacan las normas del grupo con el que se esté trabajando. Tomando los percentiles 25 como disfuncionales, 75 funcionamiento ideal o alto.

3.12 PROCEDIMIENTO

Para obtener la información en los grupos de trabajo se siguieron los siguientes pasos:

a) Se enlistó a las madres de los alumnos, de cinco centros pre-escolares que formaron el grupo 1.- siendo todos aquellos alumnos detectados por la educadora y derivados al equipo de apoyo como niños que presentaban conductas agresivas.

b) Se seleccionaron a las madres de los alumnos que integraron el grupo 2.- formado por aquellos alumnos que no estaban adscritos al servicio de U.S.A.E.R. de cinco centros pre-escolares. La selección se realizó al azar tomando las listas oficiales de cada educadora.

c) Una vez que ya estaban formados los dos grupos de trabajo, se revisaron las fichas de registro de cada alumno que integró a cada grupo con el fin de recabar los datos socio-económicos de los padres, ya que el instrumento con el que se trabajó fue validado aplicándolo a padres de nivel socio-económico alto. También fué importante conocer el nivel de estudios de las madres, ya que el cuestionario puede ser autoaplicado cuando las personas saben leer y escribir; y a las madres que no sabían leer y escribir, se les aplicó individualmente, leyendoles cada una de las preguntas y se anotaron sus respuestas.

d) Una vez reunidas las madres se les informó que el motivo de la reunión era contestar un cuestionario que se estaba aplicando para conocer las circunstancias en las que se desarrollan los niños pre-escolares, y con base en ello, poder planear la orientación que el equipo de apoyo brinda a los padres de familia para beneficio de los pre-escolares.

e) Se dejó que las participantes contestaran el cuestionario y una vez hecho esto, se les recogió y se les agradeció su participación.

f) La aplicación de los cuestionarios se realizó en el transcurso de una semana ya que como se mencionó los dos grupos estuvieron formados por madres de cinco centros preescolares de los cuales se tomaran 24 madres de cada centro, la aplicación fue grupal, sólo en los casos en que la madre no sabía leer y escribir se realizó aplicación individual.

g) Las respuestas de los cuestionarios se metieron a una base de datos para ser analizados, utilizando el programa SPSS. Quedando $n_1=60$ y $n_2=60$.

3.13 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Con la finalidad de determinar si había diferencias en el funcionamiento familiar de los dos grupos, se utilizó estadística paramétrica, ya que el instrumento está elaborado a un nivel de medición intervalar, utilizando para analizar los resultados la prueba estadística "t" de Student, cuya finalidad es determinar si existen diferencias significativas entre las medias de dos grupos o más que son independientes entre sí. Pick y López (1994).

CAPITULO IV

RESULTADOS

4.1 ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Descripción de la muestra: de las 120 madres que participaron en la investigación el grupo 1 estuvo integrado por 4 madres de niñas detectadas por la educadora como agresivas y 56 madres de niños detectados por la educadora como agresivos, en el grupo 2 participaron 35 madres de niñas y 25 madres de niños que no presentaban conductas agresivas y tampoco estaban recibiendo atención de la U.S.A.E.R. en ninguno de los servicios.

Los cuestionarios aplicados a la muestra fueron sometidos a una prueba paramétrica "t" de Student, encontrando que no hay diferencias significativas en los seis factores de funcionamiento familiar como se puede ver en la tabla 1.

Tabla 1. Resultados encontrados en la prueba "t"

AREA DE FUNCIONAMIENTO	Grupo 1		Grupo 2		VALOR DE "T"
	MEDIA	D.S.	MEDIA	D.S.	
RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS	3.17	0.66	3.17	0.5	-0.04
COMUNICACIÓN	3.26	0.57	3.19	0.47	0.73
ROLES	3.35	0.44	3.34	0.47	0.19
INVOLUCRAMIENTO AFECTIVO	3.42	0.49	3.38	0.44	0.54
RESPUESTAS AFECTIVAS	3.43	0.48	3.34	0.45	1.04
CONTROL DE CONDUCTA	3.24	0.46	3.32	0.44	-0.98
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR TOTAL	3.31	0.38	3.29	0.3	0.36

La tabla 2 nos muestra que en las familias de los niños detectados como "agresivos" grupo 1. El funcionamiento familiar en los seis factores se distribuyó de la siguiente manera.

TABLA 2: Puntajes obtenidos por el grupo 1 por área de funcionamiento familiar

AREA DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	FUNCIONAMIENTO FAMILIAR BAJO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR PROMEDIO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR ALTO	
	INTERVALO	%	INTERVALO	%	INTERVALO	%
RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS	1.7 - 2.7	33	2.8 - 3.5	37	3.6 - 4.6	30
COMUNICACIÓN	2.2 - 3.1	27	3.2 - 3.6	43	3.7 - 4.6	30
ROLES	2.3 - 3.1	37	3.2 - 3.5	40	3.6 - 4.7	23
INVOLUCRAMIENTO AFECTIVO	2.1 - 3.4	48	3.5 - 3.7	32	3.8 - 4.7	20
RESPUESTAS AFECTIVAS	2.3 - 3.4	48	3.5 - 3.7	27	3.8 - 4.6	25
CONTROL DE CONDUCTA	2.3 - 3.1	44	3.2 - 3.5	33	3.6 - 4.4	23
FUNCIONAMIENTO TOTAL	2.3 - 3.2	45	3.3 - 3.5	37	3.6 - 4.4	18

En el factor Resolución de problemas: el 33% de las familias, resultó deficiente en el funcionamiento familiar, el 37% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 30 % resultó con funcionamiento familiar óptimo.

En el factor Comunicación: el 27% de las familias resultó disfuncional, el 43% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 30% resultó funcional.

En el factor Roles: el 37% de las familias resultó disfuncional, el 40% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 23% resultó funcional.

En el factor Involucramiento afectivo: el 48% de las familias resultó disfuncional, el 32% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 20% resultó funcional.

En el factor Respuestas afectivas: el 48% de las familias resultó disfuncional, el 27% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 25% resultó funcional.

En el factor Control de conducta: el 44% de las familias resultó disfuncional, el 33% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 23% resultó funcional.

Y en los puntajes totales de la escala "E.F.F." el 45% de las familias resultó disfuncional, el 37% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 18% resultó funcional.

La tabla 3 nos muestra la distribución de los puntajes obtenidos en los seis factores de la escala "E.F.F." de las familias de los niños "no agresivos" (grupo2).

TABLA 3: Puntajes obtenidos por el grupo 2 por área de funcionamiento familiar.

ÁREA DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	FUNCIONAMIENTO FAMILIAR BAJO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR PROMEDIO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR ALTO	
	INTERVALO	%	INTERVALO	%	INTERVALO	%
RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS	23 - 3.0	27	3.1 - 3.5	39	3.6 - 4.6	34
COMUNICACIÓN	2.1 - 2.5	38	2.6 - 4.0	34	4.1 - 4.9	28
ROLES	2.0 - 3.2	32	3.3 - 3.6	42	3.7 - 4.2	26
INVOLUCRAMIENTO AFECTIVO	2.5 - 3.2	33	3.3 - 3.9	35	4.0 - 4.6	32
RESPUESTAS AFECTIVAS	2.5 - 3.3	29	3.4 - 3.8	42	3.9 - 4.6	29
CONTROL DE CONDUCTA	2.4 - 3.1	25	3.2 - 3.7	44	3.8 - 4.4	31
FUNCIONAMIENTO TOTAL	2.1 - 3.2	36	3.3 - 3.8	40	3.9 - 4.7	24

En el factor Resolución de problemas: el 27% de las familias resultó disfuncional, el 39% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 34 % resultó funcional.

En el factor Comunicación: el 38% de las familias resultó disfuncional, el 34% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 28% resultó funcional

En el factor Roles: el 32% de las familias resultó disfuncional, el 42% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 26% resultó funcional.

En el factor Involucramiento afectivo: el 33% de las familias resultó disfuncional, el 35% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 32% resultó funcional.

En el factor Respuestas afectivas: el 29% de las familias resultó disfuncional, el 42% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 29% resultó funcional.

En el factor Control de conducta: el 25% de las familias resultó disfuncional, el 44% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 31% resultó funcional.

En los puntajes totales de la escala "E.F.F." el 36% de las familias resultó disfuncional, el 40% resultó con funcionamiento familiar promedio y el 24% resultó funcional.

La tabla 4 nos muestra la distribución de frecuencias relativas por área de funcionamiento familiar de los grupos 1 familias de los niños "agresivos" y del grupo 2 familias de los niños "no agresivos".

La tabla 4 nos muestra la distribución de frecuencias relativas por área de funcionamiento familiar de los grupos: 1 familias de los niños "agresivos" y del grupo 2 familias de los niños "no agresivos"

TABLA 4: Puntuaciones obtenidas por los grupos 1 y 2 por área de funcionamiento familiar.

ÁREA DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	FUNCIONAMIENTO FAMILIAR BAJO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR PROMEDIO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR ALTO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR BAJO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR PROMEDIO		FUNCIONAMIENTO FAMILIAR ALTO	
	INTERVALO	%	INTERVALO	%	INTERVALO	%	INTERVALO	%	INTERVALO	%	INTERVALO	%
RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS	1.7 - 2.7	33	2.9 - 3.5	37	3.6 - 4.6	30	2.3 - 3.0	27	3.1 - 3.5	39	3.6 - 4.6	34
COMUNICACIÓN	2.2 - 3.1	27	3.2 - 3.6	43	3.7 - 4.6	30	2.1 - 2.5	38	2.6 - 4.0	34	4.1 - 4.9	28
ROLES	2.3 - 3.1	37	3.2 - 3.5	40	3.6 - 4.7	23	2.0 - 3.2	32	3.3 - 3.6	42	3.7 - 4.2	26
INVOLUCRAMIENTO AFECTIVO	2.1 - 3.4	48	3.5 - 3.7	32	3.8 - 4.7	20	2.5 - 3.2	33	3.3 - 3.9	35	4.0 - 4.6	32
RESPUESTAS AFECTIVAS	2.3 - 3.4	48	3.5 - 3.7	27	3.6 - 4.6	25	2.5 - 3.3	29	3.4 - 3.8	42	3.9 - 4.6	29
CONTROL DE CONDUCTA	2.3 - 3.1	44	3.2 - 3.5	33	3.6 - 4.4	23	2.4 - 3.1	25	3.2 - 3.7	44	3.6 - 4.4	31
FUNCIONAMIENTO TOTAL	2.3 - 3.2	45	3.3 - 3.5	37	3.6 - 4.4	18	2.1 - 3.2	36	3.3 - 3.8	40	3.9 - 4.7	24

Comparando ambos grupos podemos notar que en los puntajes obtenidos por el grupo 2 en los seis factores de funcionamiento familiar son más homogéneos que los puntajes obtenidos por el grupo 1.

Así mismo las frecuencias relativas del grupo 1 con respecto al grupo 2 por factores de funcionamiento familiar podemos observar que en resolución de problemas el grupo 1 tuvo más familias disfuncionales que el grupo 2 y más con funcionamiento familiar promedio y menos familias funcionales que el grupo 2 familias de los niños "no agresivos". Lo cual indica que al grupo 1, familias de los niños "agresivos" les cuesta identificar sus problemas, comunicarlos y buscar una solución o alternativa con respecto al grupo 2, familias de los niños "no agresivos".

En el factor Comunicación: el grupo 1 tuvo menos familias disfuncionales que el grupo 2, más familias con funcionamiento familiar promedio y más familias funcionales que el grupo 2, familias de los niños "no agresivos". Lo cual indica que el grupo 1 tiende más a transmitir la información y a definir las relaciones con respecto a los demás.

En el factor Roles: el grupo 1 tuvo más familias disfuncionales que el grupo 2, más familias con funcionamiento familiar promedio que el grupo 2 y menos familias funcionales, lo cual indica que en el grupo 1 las familias tienen dificultad para identificar los patrones de conducta mediante los cuales los miembros de la familia llevan a cabo las funciones familiares que les corresponden.

En el factor Involucramiento afectivo: el grupo 1 tuvo más familias disfuncionales, menos familias con funcionamiento familiar promedio y menos familias funcionales, lo cual indica que el grupo 2 tiene más familias que tienden

a mostrar más interés y a valorar las actividades e intereses de cada miembro de la familia.

En el factor respuestas afectivas: el grupo 1 tuvo más familias disfuncionales, menos familias con funcionamiento familiar promedio y menos familias funcionales que el grupo 2, lo cual quiere decir que hay mayor número de familias en el grupo 2 que responden con sentimientos adecuados a los estímulos tanto en cantidad como en calidad.

En el factor Control de conducta: el grupo 1 tuvo más familias disfuncionales, menos familias con funcionamiento familiar promedio y menos familias funcionales que el grupo 2, lo cual indica que en el grupo 2 hay más familias que tienden a moldear la conducta, poniendo énfasis en las situaciones que se manifiestan en el área de socialización entre los miembros de la familia y con el mundo externo.

En la calificación total de la escala "E.F.F." de ambos grupos el grupo 1 tuvo más familias disfuncionales, menos familias con funcionamiento familiar promedio y menos familias funcionales, lo cual indica que el grupo 2 tuvo mayor cantidad de familias funcionales.

La tabla 5 nos muestra el nivel de escolaridad de los sujetos de la investigación, y se puede ver como el 6% de ellos no sabía leer ni escribir, el 36% sabía leer y escribir sin haber cursado la primaria, el 41% cursó primaria, el 10% cursó secundaria, el 1% cursó carrera comercial y el 6% cursó preparatoria o carrera profesional.

Tabla 5. Distribución del nivel de escolaridad de los sujetos.

NO SABEN LEER NI ESCRIBIR	6%
SIN ESCOLARIDAD PERO SABEN LEER Y ESCRIBIR	36%
PRIMARIA	41%
SECUNDARIA	10%
CARRERA COMERCIAL	1%
PREPA O PEOFESIONAL	6%
TOTAL	100%

CAPITULO V

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

5.1 DISCUSIÓN.

De acuerdo con los resultados obtenidos en la presente investigación se aceptan las hipótesis nulas 1, 2, 3, 4, 5 y 6 y se rechazan las hipótesis alternas 1, 2, 3, 4, 5 y 6 ya que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el funcionamiento familiar de los niños detectados con conductas agresivas y los niños que no presentaban conductas "agresivas".

Sin embargo al realizar el análisis cualitativo y agruparlo por porcentajes, de acuerdo a los puntajes obtenidos en las calificaciones de la prueba aplicada, sí se encontraron diferencias en la distribución de frecuencias relativas en los factores de funcionamiento familiar entre los dos grupos, siendo estos Resolución de problemas, Comunicación, Roles, Involucramiento afectivo, Respuestas afectivas, Control de conducta y en los puntajes totales de funcionamiento familiar. Así como también se encontró que en el grupo 2 (familias de los niños no agresivos) la distribución de frecuencias en los puntajes obtenidos es más homogénea que en el grupo 1 (familias de los niños detectados como agresivos).

Al respecto Saucedo (1991) plantea que al estudiar los problemas psicológicos de los niños, han encontrado que la mayoría de ellos son desencadenados por actitudes inadecuadas de los padres y que éstas actitudes se relacionan directa o indirectamente con dificultades conyugales de los padres. Por esto es que la mejor forma de entender los trastornos emocionales y la conducta de los niños, es formulándolos en términos de interacción

Para Ackerman (1988) es posible distinguir en una familia dada algunos componentes de funcionamiento familiar que son principalmente sanos y otros que son principalmente inadecuados. Las familias con funcionamiento inadecuado

son aquellas que fracasan progresivamente en el cumplimiento de sus funciones familiares esenciales.

Así también Saucedo (1992) plantea que la familia difiere de otros grupos humanos en muchos aspectos como la duración y la intensidad de los lazos afectivos que unen a sus integrantes y las funciones que estos desempeñan. Las características de la familia son más que la suma de las personalidades individuales de sus miembros para entender su funcionamiento se requiere también conocer sus relaciones interpersonales, pues las acciones de cada uno de ellos produce reacciones y contrareacciones en los demás y en ellos mismos.

Al respecto Jackson citado en Saucedo (1992) plantea que dentro del sistema familiar actúan fuerzas positivas y negativas determinantes del buen o mal funcionamiento familiar.

En este sentido Wolfe (1991) ha encontrado que existe una gran cantidad de factores provocadores de trastornos que afectan el funcionamiento y equilibrio familiar; la pareja puede enfrentarse a dificultades de relación que se reflejan en su interacción con los niños, además de que las presiones externas pueden crear conflictos indebidos especialmente en el nexo familiar, generándose de esta manera la violencia dentro de la familia.

En lo que se refiere al factor Comunicación las frecuencias relativas refieren que el grupo 2 (familias de los niños no agresivos) son más disfuncionales que las familias del grupo 1 (familias de los niños detectados como agresivos) es decir, que la transmisión de información y definición de las relaciones entre los miembros de la familia es pobre.

En este sentido es importante citar a Macías (1994) quien menciona que es importante evaluar los mensajes verbales y los no verbales mediante los que los miembros de la familia se relacionan entre sí y la congruencia entre ambos niveles, es decir, entre lo que se dice con palabras y lo que se dice con miradas, gestos, ademanes, actitudes y tonos de voz. En el mensaje se distinguen dos aspectos, uno, el contenido, qué se dice (información, ideas, sentimientos) el otro, el relacional, cómo se expresa lo que se dice, definiendo así la relación entre el emisor y el receptor del mensaje.

En la comunicación familiar se deben considerar dos áreas fundamentales la instrumental y la afectiva; aunque están ligadas hay familias que se comunican bien y otras mal en las dos áreas, se dan casos con cierta frecuencia en que a pesar de las dificultades para la comunicación de afecto la comunicación instrumental la tienen bien preservada; la situación inversa no es tan frecuente. Sin embargo en la presente investigación se dió este caso ya que el grupo 2 (familias de los niños no agresivos) en el factor respuestas afectivas que hace referencia a la expresión de afecto son más funcionales pero en la comunicación instrumental son con mayor frecuencia disfuncionales con respecto al grupo 1 (familias de los niños detectados como agresivos) y a la inversa las familias de los niños agresivos, resultaron con mayor frecuencia funcionales en la comunicación instrumental que en el factor respuestas afectivas (comunicación afectiva) ya que se observó que las madres de los menores detectados con conductas agresivas no demostraban abiertamente sus sentimientos hacia sus hijos y además respondían con sentimientos inadecuados ante los estímulos, como por ejemplo, cuando se les comunicaba que sus hijos se comportaban de manera inadecuada, algunas de ellas se mostraban indiferentes ante el comentario y no mostraban expresión de enojo, incomodidad o de interés. También se ha observado que en la relación de estas madres con sus hijos en el ambiente escolar, no se ven manifestaciones de ternura hacia ellos; así mismo se ha observado en el

ambiente escolar que los hijos de estas madres son muy poco expresivos del afecto tanto de manera física como verbal, siendo infrecuentes las expresiones afectivas o de emociones, incluso de manera grupal.

En este sentido mientras más sanamente funciona una familia, en general su comunicación es más clara, directa y congruente; la comunicación con incongruencias entre la verbal que se usa para encubrir los sentimientos verdaderos y la no verbal a través de lo que sí se expresan, no sólo refleja disfuncionalidad, sino que con frecuencia contribuye a mantenerla. Macías (1994)

También Kawage (1998) ha encontrado que cuando existe una relación conflictiva y la comunicación resulta pobre, el hijo con dificultades o con discapacidad no representará el remedio infalible para salvar las desavenencias de sus padres, e incluso las dificultades de la crianza pueden contribuir a aumentar las tensiones familiares ya que la unidad conyugal y los conflictos tenderán a intensificarse.

Así también de los resultados obtenidos y analizados en la presente investigación con respecto a la investigación realizada por Villafaña (1996), en donde correlacionó el funcionamiento familiar, problemas de aprendizaje y ansiedad, se encontró disfuncionalidad en el factor comunicación, lo cual difiere de lo que se encontró en la presente investigación ya que la disfuncionalidad en el factor comunicación fue más frecuente en las familias de los niños no agresivos.

En cuanto al factor involucramiento afectivo, se encontró que las familias del grupo 1 (familias de los niños agresivos) son con más frecuencia más disfuncionales que las familias del grupo 2 (familias de los niños no agresivos), es decir, que el grupo 1 no muestra interés en las actividades o bienestar de los

demás miembros de la familia y que sí existe puede ser por otra razón, por ejemplo, por intereses propios o como una forma de control.

Al respecto Macías (1994) plantea que en sus extremos la carencia o falta de involucración afectiva nos lleva a la desvinculación emocional, es decir hay un “desenganche” familiar.

Así también Ackerman (1998) plantea que una crisis familiar lleva a una manifestación de derrumbe familiar en donde se puede apreciar derrumbe emocional en la familia, así como aislamiento entre sus miembros, separación emocional, construcción de barreras para la comunicación, aparición de bandos y divisiones familiares por lo que ya la familia no cubrirá sus funciones básicas.

En lo que se refiere al factor resolución de problemas, se encontró que las familias de los niños detectados con conductas agresivas con respecto a las familias de los niños que no presentaban conductas agresivas, con más frecuencia no identificaban claramente sus problemas, ni daban soluciones a los mismos, indicando de acuerdo con Ackerman (1988) disfuncionalidad familiar, ya que una familia que está en proceso de derrumbe puede inhibir su capacidad para encontrar solución a sus problemas y reacciona a la tensión del fracaso con conductas impulsivas, autodestructivas y dañinas .

Al respecto Madanes (1993) nos dice que cuando los miembros de la familia se oponen entre sí, de manera que el problema que presentan se puede comprender como un intento de obtener poder sobre otro miembro; el poder en éste caso se utiliza para obtener ventajas personales y las relaciones son sobre todo de explotación y la meta de cada individuo es de dominación. Desprendiéndose de éste caso problemas de conducta.

En este sentido Corsi (1994) nos dice que la dinámica de poder es una de las características más comunes de violencia familiar. Este término alude a todas las formas de abuso que tiene lugar en las relaciones entre los miembros de una familia, en donde las personas sometidas a una situación crónica de violencia dentro del hogar presentan una debilitación de sus defensas físicas y psicológica lo cual se traduce en un incremento de problemas de salud, bajo rendimiento laboral y escolar.

En niños y adolescentes que son víctimas o testigos de violencia intrafamiliar frecuentemente presentan problemas de conducta, dificultades en el aprendizaje, además de que es así como aprenden en su hogar modelos de relaciones violentas y tienden a reproducirlos en relaciones futuras.

Delgadillo (1999) señala que en estudios comparativos que se han realizado, los niños que presencian situaciones crónicas de violencia entre sus padres, presentan trastornos muy similares a los que caracterizan a quienes son víctimas de abuso.

En cuanto a las funciones asignadas a los miembros de la familia de acuerdo con el rol que les corresponde a cada miembro de la familia, en el grupo de las familias de los niños detectados con conductas agresivas con más frecuencia no tienen una clara identificación de roles. Para Minuchin (1988) cada individuo pertenece a diferentes subsistemas, en los que posee diferentes niveles de poder y en el que aprende habilidades diferenciadas y los límites de un subsistema deben estar bien definidos para que los miembros puedan desarrollar sus funciones sin interferencia y entren en contacto con los demás.

En cuanto al factor control de conducta, encontramos en este estudio que existe mayor rigidez en las normas de conducta dentro de las familia de los niños

detectados con conductas agresivas que en las familias de los niños que no presentaban conductas agresivas. Al respecto Satir (1998) nos dice que un sistema familiar funcional es lo suficientemente flexible para cambiar cuando las demandas internas y ambientales así lo exigen, mientras que en una familia disfuncional la rigidez y resistencia al cambio favorecen el desarrollo de patologías tales como la depresión, la angustia y problemas de conducta. Villafaña (1996) encontró una relación significativa entre el factor control de conducta y los problemas de aprendizaje, concluyendo que las familias educan con el ejemplo y que es el elemento fundamental para que el niño se desarrolle, y que la sociabilización que manifiesta hacia el exterior se encuentra afectada también en el interior de la familia.

Ruiz (1992) señala que en la actualidad en la relación padres-hijos existe una confusión tanto en la forma como en los métodos educacionales más acertados, confusión debida a una situación de transición social que va de lo rígido a lo laxo y por esta situación se ha observado, que las quejas más frecuentes que llegan a la clínica son que el niño no está aprendiendo o que presenta un problema de conducta y además estos problemas de conducta que afectan al aprendizaje también se encuentran muy relacionados con la dinámica familiar.

Así mismo los desacuerdos matrimoniales son factores que influyen en las conductas agresivas de los niños tal como lo encontró Barkley citado en Stormont (1995), ya que en una investigación las madres de los niños con conductas agresivas e hiperactividad reportaron más desacuerdos matrimoniales que las madres de los niños con discapacidad.

Como se puede ver en la presente investigación, los factores que presentan más diferencias en las frecuencias relativas de la escala del

funcionamiento familiar, sobre todo para el grupo 1 (de los niños detectados con conductas agresivas), fueron: comunicación, control de conducta, resolución de problemas, respuestas afectivas, involucramiento afectivo; corroborando así lo que algunos autores nos dicen sobre el funcionamiento familiar tales como Ackerman (1988), Satir (1998), Minuchin (1988), Saucedo (1992) entre otros, quienes de alguna manera coinciden en que el funcionamiento familiar va a influir positiva o negativamente en cada uno de sus miembros. Y es en ese interactuar cotidiano en el que también el comportamiento de cada uno de sus miembros o subsistemas va a influir en el funcionamiento familiar y de esta manera la dinámica familiar limita el desarrollo de todos o de alguno de sus miembros en diferentes áreas, debido a que la familia no cumple con las funciones básicas que le corresponden.

5.2 CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que se puede llegar según los resultados obtenidos en la presente investigación son:

En primer lugar, las seis hipótesis alternas se rechazan y se aceptan las seis hipótesis nulas, ya que no se encontraron diferencias significativas en los seis factores de funcionamiento familiar de los dos grupos comparados.

En segundo lugar, la hipótesis de trabajo se corrobora ya que a pesar de que no se encontraron diferencias significativas en los seis factores de funcionamiento familiar, sí se encontraron diferencias cualitativas en la distribución de frecuencias relativas en los seis factores de funcionamiento familiar entre los dos grupos; sobre todo en los factores Comunicación, Respuestas afectivas, Involucramiento afectivo y Control de conducta, así como en las frecuencias relativas de los puntajes totales de funcionamiento familiar,

también es importante hacer notar que en el grupo 2 (familias de los niños no agresivos) la distribución de frecuencias relativas es más homogénea que en el grupo 1 (familias de los niños detectados como agresivos) lo cual indica que hay más equilibrio entre la cantidad de familias funcionales y disfuncionales en los seis factores.

En tercer lugar, según los resultados obtenidos el grupo 2 (familias de los niños no agresivos) presentó con más frecuencia disfuncionalidad en el factor comunicación con respecto al grupo 1, es decir a las familias de los niños no agresivos con más frecuencia le cuesta trabajo comunicarse de manera instrumental, mientras que en la comunicación afectiva con más frecuencia son más funcionales y a las familias del grupo 1 (familias de los niños detectados como agresivos) eran con más frecuencia disfuncionales en la comunicación afectiva y más funcionales en la comunicación instrumental. Aquí es importante señalar que en la población con la cual se trabajó se observó que en general son personas poco expresivas de afecto entre padres e hijos y tampoco demostraban su afecto de manera verbal o a través de contacto físico, en general las madres demostraban falta de interés o de motivación para atender las necesidades de sus hijos ya que cuando se les solicitaba en la escuela para tratar asuntos relacionados con sus hijos, no asistían, a menos que se les sancionara. También se pudo ver la falta de atención hacia los hijos por la manera como los enviaban a la escuela, en su aspecto personal asistían muy descuidados, estas condiciones podrían deberse a situaciones que las mismas madres enfrentaban día con día, ya que muchas de ellas cubrían una doble jornada de trabajo, falta de recursos económicos y abandono, por lo que se mostraban deprimidas y aisladas.

En cuanto a la muestra, aunque no fue el objetivo de la investigación comparar en quienes se presentaban con mayor frecuencia las conductas agresivas, se pudo observar que hay mayor incidencia de las conductas agresivas

en los niños que en las niñas, situación que se presentó en tres centros pre-escolares, así también del total de menores que son derivados a los servicios de apoyo en las tres áreas (psicología, lenguaje y aprendizaje) la mayoría son niños.

En cuarto lugar, el instrumento utilizado para evaluar el funcionamiento familiar "E.E.F" resultó algo confuso para las madres, sujetos de estudio, ya que algunas de ellas preguntaban constantemente el significado de alguna palabras de algún reactivo, como por ejemplo de los reactivos, 11, 16, 17, 18, ó solicitaban alguna explicación de los reactivos redactados en sentido negativo, debido a su bajo nivel de escolaridad. Esta situación pudo haber tenido algún efecto en los resultados.

De la misma manera a pesar de que se les pidió que fueran sinceras en sus respuestas, algunas contestaron según lo que creían que debía ser y no lo que sucede en su familia. Lo que posiblemente influyó en esta actitud de las madres, fue que en los centros preescolares reciben, regularmente por parte de las educadoras pláticas mensuales que incluyen temas de comunicación familiar, formación de hábito, importancia del jardín de niños en el desarrollo infantil entre otros temas. Este aspecto es relevante a considerarse como una variable no controlada en los resultados del estudio.

Otras observación importante fue que en los niños detectados como "agresivos" del reporte de la maestra, nos percatamos de que, no siempre presentaban conductas agresivas al igual que los niños detectados como "no agresivos" en ocasiones presentaban conductas agresivas o cualquier otro problema de conducta, por ejemplo, retraimiento. De acuerdo a lo anterior es importante señalar que a pesar de ser subjetivo el reporte de los niños detectados con conductas agresivas ellos, fueron señalados como los que presentaban con mayor frecuencia dichas conductas. Por otra parte podemos suponer que en

todas las instituciones así como se presenta el favoritismo hacia algunos alumnos también existe lo contrario, lo cual es parte de una selección subjetiva, y de esta manera podemos suponer que algún niño pudo haber sido identificado como agresivo, sin presentar las características de inclusión al estudio y viceversa.

De acuerdo a las observaciones realizadas con la población en las comunidades de los sujetos de estudio, se pudo presumir que las condiciones sociales y económicas en que viven promueven las relaciones violentas ya que hemos observado con frecuencia un alto índice de alcoholismo tanto en hombres como en mujeres, además existe el desempleo, el maltrato físico hacia las mujeres y hacia los niños, se pudo observar escasez en la alimentación de los menores que asistían a los centros preescolares, ya que era frecuente observar que solamente llevaban un pan blanco o un vaso con agua o té para la hora del refrigerio y solo algunos llevaban los alimentos que las educadoras les programaban para cada día. Esta situación generaba que algún niño fuera señalado como agresivo por el hecho de quitarle parte del alimento que lleva otro compañero.

Otra situación que viven los menores es el abandono durante el día a causa de que las madres salen a trabajar y mandan a su hijo a que llegue por sí mismo al jardín de niños. Y en otras tantas ocasiones se organizan entre varias madres para que una lleve y recoja a varios niños, así también hay madres que dejan a sus hijos a cargo de alguna tía o de la abuela porque ella se trasladan a trabajar a la Ciudad de México toda la semana y regresan solamente el domingo. Es así como todos estos factores influyen en las conductas sociales inadecuadas de los menores ya que los modelos y el medio en el que se desarrollan no favorecen otro tipo de conducta.

Un elemento importante ante esta situación sería un cambio en el sistema económico en donde no existan tantas diferencias socio-económicas entre los preescolares lo cual podría establecer en estos menores conductas sociales más aceptables. Y por parte de la Psicología dentro de los centros preescolares en los cuales se realizó este estudio, dado que existe un equipo interdisciplinario que cuenta con dos psicólogas y una trabajadora social. Ellas podrían ser el medio adecuado para sensibilizar, informar y orientar a los padres de la importancia que tiene la familia en la formación de los hijos, así como de las funciones con las cuales deben cumplir, siendo estas: guía, afecto, seguridad, protección, apoyo y educación. Minuchin (1988). Además es importante dejar muy claro el papel de cada uno de los integrantes que conforman a la familia con el fin de que las relaciones y funciones de la misma cambien y esos problemas de conducta disminuyan. Y como los niños no sólo forman parte de la familia sino también de la escuela es fundamental que dentro del ambiente escolar las Psicólogas sugieran a las profesoras actividades grupales para que los menores liberen sus emociones, descargando su agresividad de manera socialmente aceptada.

Así también dentro de la escuela se pueden implementar talleres conjuntamente con padres de familia, alumnos y maestras en los cuales se desarrollen actividades que favorezcan la expresión de afecto y de emociones para de esta manera mejorar la comunicación familiar y las relaciones en general.

5.3 SUGERENCIAS Y LIMITACIONES.

Como una sugerencia para futuras investigaciones se recomienda aplicar el cuestionario de evaluación del funcionamiento familiar tanto a los padres como a las madres de familia lo que permitiría comparar la percepción que tiene cada uno de ellos hacia su núcleo familiar. En este estudio no fue posible hacerlo debido a que en general los padres de estos niños conformaban una población de trabajadores foráneos y en algunos otros casos sólo existía la madre.

En cuanto a la selección de los niños detectados como agresivos, con la finalidad de que ésta no sea tan subjetiva se sugiere que se realicen registros dentro de los grupos para corroborar la detección de la maestra de los niños señalados como "agresivos" y de acuerdo con los parámetros ya determinados de las conductas agresivas se determine si en efecto esos niños presentan conductas agresivas o no.

También sería importante incluir en una investigación futura a niños y niñas con problemas de conducta y no solo con conductas agresivas ya que se pudo ver que es mínima la cantidad de niñas que presentan conductas agresivas, sin embargo se pueden observar en ellas otros problemas de conducta como el retraimiento, que para muchas docentes no es de llamar la atención porque no les causa problemas, pero de antemano sabemos que también estas conductas reflejan algún tipo de problemática dentro de la familia y que impiden que los niños se socialicen y por lo tanto no se cumplan los objetivos de la educación preescolar.

En cuanto al instrumento de Evaluación del Funcionamiento Familiar se sugiere estandarizarlo y/o hacer una adaptación del instrumento para poblaciones marginadas y/o de nivel de escolaridad bajo. Ya que como pudimos observar en

el presente estudio el bajo nivel de escolaridad de los sujetos que contestaron el cuestionario influyó en la falta de comprensión de algunas palabras, y estas tenían que ser explicadas individualmente a quienes lo solicitaban para que pudieran dar su respuesta, pero también se puede pensar que hubo sujetos que no comprendieron y no se atrevieron a preguntar.

En cuanto a la aplicación del instrumento se sugiere que el aplicador sea ajeno a los centros preescolares ya que en el momento de aplicar individualmente se pudo observar que las madres se incomodaban por tener que contestar de manera verbal y conocer al aplicador, en algunas preguntas como por ejemplo en el factor roles, en lo que se refiere a la satisfacción sexual. y también se puede pensar que las respuestas de las madres se dirigían a dar una imagen de la familia diferente a lo que realmente era, por el hecho de conocer al aplicador.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman, N.*(1988) "Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares" Buenos Aires: Ed. Horne Vol.1
- Arias, M.L.* (1992) " Timidez y Agresividad " Colombia: Ed. Fundación FES
- Atri y Zetune* (1987) "Confiabilidad y Validez del Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar " (E.F.F.) Tesis de Maestría U.D.L.A.
- Atri y Zetune* (1993) "Confiabilidad y validez del Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar" (E.F.F) Revista Mexicana de Psicología:México. Vol.10, No. 1
- Beavers, W.R.*(1995) "Familias Exitosas" México: Ed. Paidós.
- Berenstein,* (1987) "Familias y Enfermedad Mental " Buenos Aires: Ed.Paidós
- C.E.F.A.P.* (1997) "Memorias del 2º Congreso Nacional de Psicoterapia y Desarrollo infantil "Cholula Puebla.
- Corsi, J.*(1994) "Violencia Familiar " México: Ed.Villicaña
- Craig, G.*(1991) "Desarrollo Humano" México: Ed. Mc Graw Hill
- Dorsch, F.*(1985) "Diccionario de Psicología" Barcelona, España: Ed. Paidós.
- Delgadillo, L* (1999) "Elementos sociopsicológicos de victimología " México: Procuraduría General de Justicia.
- Epstein y Cols.*(1983)The Mc Master family assessment device:Journal of Marital and Family Therapy. Vol.9 p.p. 171-180.
- Erikson, E.*(1987) "Infancia y sociedad"México:Ed.Horné.
- Hernández, R.* (1991) "Metodología de la Investigación "México: Ed. Mc Graw Hill..
- Kawage, A.*(1998) "Los hijos discapacitados y la familia "México: Ed. Trillas.
- .Madanes, C.*(1993) "Sexo, Amor y Violencia" México:Ed. Paidós.
- Macías y Chagoya,*(1974) Formas de Agresión del Niño en la Familia. Revista Apal, Vol.III No.1. p.p.32-42.

- Macías, R.*(1994) **La Familia. Antología de la Sexualidad Humana.**
C.O.N.A.P.O. México. p.p. 165-199.
- Minuchin, S.* (1988) **"Familia y Terapia Familiar"** México: Ed. Gedisa
- Moser, G.* (1991) **¿Qué es la agresión?** Francia: Ed. Paidós.
- Novelo, A.*(1989) **Enfoque Psicodinámico En Terapia Familiar. Revista Intercontinental De Psicología y Educación. Vol.2, No.1 y 2. p.p. 223-228.**
- P. Arnold.*(1991) **"El Comportamiento Agresivo, Evaluación e Intervención".**Bilbao: Desclee de Bouver S.A.
- Pick, S.*(1994) **"Como Investigar en Ciencias Sociales"** México:Ed. Trillas.
- Ruiz, M.*(1992) **El Mundo Infantil"** México: Ed. Pax.
- Sauceda, J.*(1991) **Psicología de la vida en familia: una visión estructural. Revista Médica del IMSS. México. Vol. 29, No.1.**
- Sauceda, J.*(1992) **Los problemas familiares y sus repercusiones en el niño. Revista Médica del IMSS. México. Vol.23 , No.2.**
- Sandoval, D.*(1984) **"Familia, Aspectos Psicológicos"** México: Ed.Cruzo S.A.
- Satir, V.* (1998) **"Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar"** México: Ed. Pax
- Stevenson, J.* (1995) **The Mc Master Model of Family Functioning: Observer and Parental Rating in Nonclinical Sample. Family Process, Sep. Vol.34 p.p.337-347.**
- Stormont, M.* (1995) **Contributing Factors in The Manifestation of Aggression in Preschoolers With Hyperactivity. Journal of Child Psychology and Psychiatry. Vol. 36, No.3. p.p. 491-509**
- U.N.A.M.* (1995) **"Instructivo para la Titulación en la Licenciatura". Facultad de Psicología México.**
- Villafañá, L.*(1996) **"Relación de Ansiedad y Funcionamiento Familiar en una Muestra de Niños con Problemas de Aprendizaje"**
U.A.E.M. Tesis de Maestría.
- Wolfe, D.*(1991) **"Programa de conducción de niños maltratados"** México Ed. Trillas.

Zapata, O.(1989) "Juegos y Aprendizaje Escolar" Perspectiva Psicogenética,
México.Ed. Pax.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA 79

APÉNDICE "A"

0
1

Nombre Rayán Aviles Trigo
 Ocupación Hogar Escolaridad Preparatoria Edo. civil Casada
 Nivel socioeconómico Medio Edad 26 años Sexo M F X
 Familia: Integrada Si Desintegrada
 Núm de Hijos 2

Avila Aviles Arturo 1 TTA	Totalmente de acuerdo	Desacuerdo	En acuerdo al desacuerdo	Acuerdo	Total de acuerdo
- En mi familia evitamos discutir nuestros problemas.	1	2	3	4	5
- En mi familia ocultamos lo que nos pasa.	1	2	3	4	5
- En mi familia está claro quién manda.	1	2	3	4	5
- Mi familia se escucha.	1	2	3	4	5
- Somos una familia empalagosa.	1	2	3	4	5
- En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta	1	2	3	4	5
- En mi casa, logramos resolver problemas cotidianos.	1	2	3	4	5
- En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	1	2	3	4	5
- Existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de nosotros.	1	2	3	4	5
- Mi familia me ayuda desinteresadamente.	1	2	3	4	5
- En mi familia expresamos abiertamente nuestro punto de vista.	1	2	3	4	5
- Cuando no se cumplen las reglas en mi casa, las consecuencias son las consecuencias.	1	2	3	4	5
- Es difícil llegar a un acuerdo en mi familia.	1	2	3	4	5
- En mi familia hablamos con franqueza.	1	2	3	4	5
- Los que toman las decisiones familiares son los adultos.	1	2	3	4	5
- Si tengo dificultades, mi familia está en la mejor posición de ayudarse.	1	2	3	4	5
- En mi familia expresamos abiertamente nuestras opiniones.	1	2	3	4	5
- Esperamos que se resuelvan con el tiempo.	1	2	3	4	5
- Evitamos hablar de nuestros sentimientos.	1	2	3	4	5
- En mi casa cada quien hace lo que quiere	1	2	3	4	5
- Me siento apoyado (a) por mi familia.	1	2	3	4	5
- En mi familia no expresamos abiertamente nuestro punto de vista.	1	2	3	4	5
- Las normas familiares están bien definidas.	1	2	3	4	5
- En mi familia tratamos de resolver los problemas entre nosotros.	1	2	3	4	5
- Cuando me enojo con algún miembro de mi familia, se me da la culpa.	1	2	3	4	5
- En mi familia nos ponemos de acuerdo para hacer las cosas de la casa.	1	2	3	4	5
- Tiendo a ser sobreprotector (a) con mi familia.	1	2	3	4	5

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Acuerdo	Totalmente en desacuerdo
28.- Me duele ver sufrir a otro miembro de mi familia.	1	2	3	4	5
29.- En la casa no tenemos horario para comer.	1	2	3	4	5
30.- Si falla una decisión, intentamos otra alternativa.	1	2	3	4	5
31.- En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	1	2	3	4	5
32.- Si estoy enfermo, mi familia me entiende.	1	2	3	4	5
33.- Mi familia no respeta mi vida privada.	1	2	3	4	5
34.- En mi familia manifestamos la ternura que sentimos.	1	2	3	4	5
35.- En mi casa las normas familiares son inquebrantables.	1	2	3	4	5
36.- En mi familia existen algunos problemas que no hemos resuelto.	1	2	3	4	5
37.- Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	1	2	3	4	5
38.- Tenemos claro quién se ocupa de la manutención de la familia.	1	2	3	4	5
39.- Me molesta que mi familia me cuente sus problemas.	1	2	3	4	5
40.- No nos atrevemos a borrar frente a los demás miembros de mi familia.	1	2	3	4	5
41.- Las reglas familiares no se discuten, se cumplen.	1	2	3	4	5
42.- En mi familia no expresamos abiertamente nuestros problemas.	1	2	3	4	5
43.- En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	1	2	3	4	5
44.- Algunos parientes (padres, suegros, cuñados, hermanos, tíos, etc.), intervienen en las decisiones de mi casa.	1	2	3	4	5
45.- Mi familia es indiferente a mis necesidades emocionales.	1	2	3	4	5
46.- Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia.	1	2	3	4	5
47.- En mi familia si una regla no se puede cumplir, la modificamos.	1	2	3	4	5
48.- En mi familia cada quien se guarda sus problemas.	1	2	3	4	5
49.- Raras veces platico con mi familia sobre lo que me pasa.	1	2	3	4	5
50.- Las tareas que me corresponden, sobrepasan mi capacidad para cumplirlas.	1	2	3	4	5
51.- Me siento parte de mi familia.	1	2	3	4	5
52.- Somos una familia cariñosa.	1	2	3	4	5
53.- Mi familia es flexible en cuanto a las normas.	1	2	3	4	5
54.- Cuando se presenta algún problema me paraliza.	1	2	3	4	5
55.- En mi casa no decimos lo que sentimos.	1	2	3	4	5
56.- Estoy satisfecho con mi vida sexual.	1	2	3	4	5
57.- En casa, mis opiniones no son tomadas en cuenta.	1	2	3	4	5
58.- La gente que nos conoce, dice que nuestras respuestas emocionales son exageradas.	1	2	3	4	5
59.- Generalmente nos desquitamos con la misma persona de mi familia cuando algo sale mal.	1	2	3	4	5
60.- Procuramos que las normas familiares se cumplan.	1	2	3	4	5